

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1987

ARCHIVO
HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA





Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA, HERRERA

ARCHIVO HISTÓRICO
REVISTA
HISTÓRICA, LINGÜÍSTICA
Y ARTÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Gráficas del Exportador - C/. Caracuel, 15 - Jerez

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.^a ÉPOCA
AÑO 1987



TOMO LXX
NÚM 213

SEVILLA, 1987

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.^a ÉPOCA

1987

ENERO-ABRIL

Número 213

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERÁN S.

JOSÉ M.^a DE LA PEÑA CAMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ÁLVAREZ SANTALO

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELÉFONO 22 28 70 - EXT. 213 y 22 87 31

41071 SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

	Páginas
ÁLVAREZ MÁRQUEZ, M. ^a del Carmen: <i>La Biblioteca de la Catedral Hispalense en el siglo XV</i>	3
HEREDIA HERRERA, Antonia: <i>Elite y Poder: comerciantes sevillanos y asociaciones mercantiles en el siglo XVIII</i>	69
MONTAÑO REQUENA, M. ^a Isabel: <i>La población de Carmona en las series parroquiales: siglos XVI-XIX</i>	93
PÉREZ BLANCO, José: <i>El pensamiento económico de D. Melchor Gaspar de Jovellanos y su paso por Andalucía</i>	113
MORROS, Bienvenido: <i>Fernando de Herrera, Giulio Camillo Delminio y Elías Vineto: a propósito de Ausonio y la Elegía «Ver Erat...»</i>	127
PALENQUE, Marta: <i>«El Cisne», Periódico semanal de Literatura y Bellas Artes (Sevilla, 1838)</i>	141
CASTILLO UTRILLA, María José del: <i>Un Iconografía del Nazareno</i>	179
LÓPEZ FE, Carlos María: <i>¿Una Imagen del círculo de Pedro Millán en Segovia?</i>	189
LÓPEZ GARRIDO, M. ^a Isabel: <i>Un Apostolado atribuible a Esteban Márquez</i>	193
SERRERA, Juan Miguel: <i>Vasco Pereira, un pintor portugués en la Sevilla del último tercio del siglo XVI</i>	197

MISCELANEA

- HERNANDO CORTÉS, Carlos: *Datos documentales sobre artistas sevillanos (Montañés, La Roldana, Schut y Roelas)* 243

LIBROS

Temas Sevillanos en la prensa local

(septiembre-diciembre, 1986)

- REAL HEREDIA, José J.,
ZAHINO PEÑAFORT, Luisa 251

Crítica de libros

- SANZ SERRANO, M.^a Jesús: *Dibujos de la platería sevillana*. M.^a del Carmen Heredia Moreno 263
- SUÁREZ, Federico: *Donoso Cortés y la fundación de «El Heraldo» y «El Sol» (con una correspondencia inédita entre Donoso Cortés, Ríos Rosas y Sartorius)*. Alfonso Braojos Garrido 264
- GUILLOU-VARGAS, Suzanne: *Mythes, mythographies et poésie lyrique au Siècle d' Or espagnol*.
Juan Montero 267
- BARNADAS, Josep M.: *Alvaro Alonso Barba (1569-1662). Investigaciones sobre su vida y su obra*. Antonia Heredia Herrera 271
- GONZÁLEZ CARBALLO, José: *Documentación inédita hallada recientemente en el archivo municipal de Lora del Río. Estudios sobre Lora en la primera mitad del XVI*. Antonia Heredia Herrera 272
- RIVAS ÁLVAREZ, José Antonio: *Miedo y Piedad: testamentos sevillanos del siglo XVIII*.
Antonio Domínguez Ortiz 273

LA BIBLIOTECA CAPITULAR DE LA CATEDRAL HISPALENSE EN EL SIGLO XV

El trabajo que hemos elaborado es, en realidad, el punto de partida de un proyecto de investigación más ambicioso, cuyo objetivo final es contribuir a un mejor conocimiento del mundo cultural sevillano en los posteriores de la Edad Media y los comienzos de la Modernidad.

Cuando lo iniciamos no sospechábamos que podríamos encontrar datos tan interesantes sobre los que hemos conocido. Datos relacionados a la liturgia, a la historia de la imprenta, a la arquitectura, a la decoración, a la música y a la vida social, que nos han permitido, gracias a su frecuencia entre los libros de las bibliotecas, la construcción de un fondo bibliográfico a través de las donaciones y compra de algunos volúmenes de libros de libros, de los que nos obtenemos, además de el título, el autor, el lugar, el año, el número de folios, el número de páginas, el número de capítulos y el número de folios de cada uno de ellos, etc.

Los datos que nos sirven de base fueron ya dados a conocer por algunos que vivieron en Sevilla José Gestoso y Pérez en su obra *Sevilla Monumental y Artística*, publicada entre los años 1889-1892 y recientemente reeditada por el Museo de Bellas Artes y Caja de Ahorros de Sevilla. Sin embargo, también es verdad que faltaba un estudio de fondo y otras noticias que permitieran conocer el mundo cultural que se movía en torno al centro bibliotecario sevillano.

Para ello fuere a buscar, con los investigadores de las bibliotecas que poseyeron: Don Pedro Gómez Barredo y don Juan de Cervantes, arzobispos de la ciudad, nuestra mayor aportación en esta primera etapa de nuestra investigación. Un análisis de estos datos se manifiesta un hecho evidente y es evidente: Sevilla en este siglo no sólo fue un centro de cultura importante, sino también cultural.

La lista de autores que Pedro Gómez Barredo menciona de los volúmenes. Entre ellos encontramos obras de Duranto, Lope de Vega, Cervantes, Patiño, Medicina, Ciencias Naturales, Historia y demás cosas.

LA POBLACIÓN DE CARMONA EN LAS SERIES PARROQUIALES: SIGLOS XVI-XIX

Presentamos en este artículo un avance de lo que en su día constituirá una Tesis de Licenciatura sobre el tema de la población de Carmona, en la provincia de Sevilla, desde comienzos del s. XVI hasta el año 1860.

Este avance consiste en un recuento del número total de personas bautizadas, inscritas en los correspondientes libros sacramentales de bautismos, de cada una de las siete parroquias que posee la ciudad, y que son: S. Blas, Sta. María, Santiago, S. Salvador, S. Felipe, S. Bartolomé y S. Pedro. Con los datos obtenidos hemos elaborado las gráficas que incluimos.

Nuestro objetivo primordial es poner a disposición de los interesados en temas demográficos, los resultados de dicho recuento de la forma más rápida posible, dada la necesidad de estudios de este tipo, que permitan en el futuro elaborar un panorama fiable de la población del Antiguo Régimen en Andalucía.

Este trabajo supone sólo un primer acercamiento a la población de Carmona. Esperamos realizar un estudio más amplio de la información proporcionada por las series parroquiales, atendiendo a otros muchos problemas, como por ejemplo, los relacionados con:

la natalidad – índice de legitimidad, ciclos estacionales
la nupcialidad – edad de los cónyuges, fertilidad
la mortalidad – causas de la muerte, mortalidad infantil, etc.

El trabajo pionero sobre población que aporta el estudio de un conjunto de series parroquiales es el realizado por León Carlos Álvarez Santaló, sobre Sevilla en el primer tercio del s. XIX (1). A éste

(1) ÁLVAREZ SANTALÓ, L.C.: *La población de Sevilla en el primer tercio del s. XIX (1800-1833)*, Sevilla, 1974.

han seguido otros que intentan completar aquel esfuerzo inicial, en forma de Tesis de Licenciatura, cuyo objetivo es el análisis de series parroquiales (2).

Este breve avance de la evolución de la población de Carmona a través de las series de bautismos viene a sumarse a la línea de estudios que esperamos sea continuada en otras poblaciones, hasta que el número de «casos» sea lo suficientemente amplio como para poder permitir un mayor conocimiento de la demografía andaluza.

I. LAS FUENTES

Hemos utilizado las series bautismales desde que comienzan a registrarse, es por tanto interesante, señalar la fecha de comienzo en cada una de las siete parroquias de la ciudad. La mayoría se sitúa en torno a los comienzos del s. XVI. Dos de ellas, sin embargo, nos ofrecen datos desde finales del s. XV, constituyendo una precocidad informativa verdaderamente excepcional (3). He aquí las fechas:

Santiago	1482
S. Bartolomé	1490
S. Felipe	1510
S. Pedro	1517
Sta. María	1518
S. Blas	1521
S. Salvador	1548 (4)

La documentación se conserva, en general, en bastante buen estado y el acceso a ella es fácil (5).

(2) CARMONA, J.I.: *Una aportación a la demografía de Sevilla en los ss. XVIII y XIX*. Sevilla, 1976.

FORTEA PÉREZ, J.I.: *La evolución demográfica de Córdoba en los ss. XVI y XVII*, en «Actas del I congreso de Historia de Andalucía», Córdoba, 1978.

SORIA MEDINA, E.: *Dinámica actual de la población de Tomares (Sevilla) en los ss. XVIII y XIX*, «Archivo Hispalense», n.º 180, Sevilla, 1976.

BALLESTEROS, F. Y CAMACHO, E.: *Análisis de un modelo de comportamiento demográfico: Huelva 1700-1900* «Archivo Hispalense».

SÁNCHEZ LORA, J. Luis: *Población y sociedad en Ayamonte, ss. XVI al XIX*. Tesis de Licenciatura (en prensa).

(3) GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M.: *El Concejo de Carmona a fines de la Edad Media, 1464-1523*, Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla, 1973, Pags. 41-43.

(4) *Ibid.* p. 42. El profesor González Jiménez da noticias de la existencia de partidas de los años 1421-26, en la parroquia de S. Salvador, hoy desaparecidos.

(5) Agradecemos la amable colaboración de los párrocos: D. José Barrera Ortega, D. Eduardo Castilla Castilla y D. José Antonio Gómez Coronilla.

En el Archivo Parroquial de S. Bartolomé se encuentran, además de los Libros sacramentales propios, los de las parroquias de S. Blas y S. Felipe (desde 1911 no mantienen culto abierto).

En el Archivo Parroquial de Sta. María se conservan, por las mismas circunstancias los Libros sacramentales propios y los correspondientes a Santiago y S. Salvador. En el Archivo Parroquial de S. Pedro sólo se contiene información referente a dicha parroquia.

La serie que se encuentra en peor estado es la de Santiago. En el Libro I de bautismos hay diversas lagunas entre los años 1495-97, 1500-05 y 1511-35. Los Libros II, III y IV son prácticamente ilegibles dado su mal estado. De ahí que, salvo algunos años anteriores donde hemos conseguido contar las partidas bautismales, no sea hasta el año 1571 cuando los datos ofrecen más fiabilidad y continuación.

La serie de la parroquia de Sta. María sólo se interrumpe durante 11 años de 1543 a 1553, ambos inclusive, ya que el Libro I de bautismos concluye en el año 1542 y el Libro II no comienza hasta 1554.

En la parroquia de S. Bartolomé faltan los datos correspondientes a dos años: 1501 y 1502, cuyas partidas no aparecen en el Libro I.

La serie de la parroquia de S. Salvador es la que tiene un comienzo más tardío de las que estudiamos. Es debido a que el Libro I de bautismos se ha perdido y el Libro II no comienza hasta mediados del s. XVI, en el año 1548.

En la parroquia de S. Pedro hay que lamentar la falta de datos entre los años 1533 a 1543 y la pérdida de los Libros 38, 39 y 40 de bautismos, pero dado el gran volumen de bautizados por año, el mayor de toda la población al ser la única extramuros (6), un Libro contiene las partidas de muy pocos años, por tanto, la laguna de información para los efectos que aquí pretendemos, no es grande: de 1795 a 1807.

Las dos parroquias restantes, S. Blas y S. Felipe, presentan las series completas.

León Carlos Álvarez Santaló establece unos problemas básicos que hoy se plantean sobre la población de Andalucía occidental en el

(6) Según HERNANDEZ DÍAZ, J., SANCHO CORBACHO, A. Y COLLANTES DE TERÁN, F.: *Carmona: Catálogo Arqueológico y Artístico*, Sevilla, 1943, Pág. 69: el arrabal comenzó a poblarse en el s. XIV. Ya hacia 1466, fecha del primer padrón de vecinos conservado, la collación de S. Pedro, ocupaba el segundo lugar por número de habitantes (278 vecinos; 17,28% del total) dentro del conjunto de las collaciones. Su crecimiento fue rapidísimo. En 1528 era la parroquia más poblada (601 vecinos), lo que significaba que en el arrabal de S. Pedro vivía el 33,91% de la población de Carmona.

Antiguo Régimen (7). Estos problemas fundamentales son los siguientes:

1. Los grandes cambios de tendencia poblacional a lo largo del Antiguo Régimen; estos cambios afectan a las siguientes hipótesis:
 - a) El final de la expansión del s. XVI.
 - b) Las crisis del s. XVII.
 - c) La «reconstrucción» de la segunda mitad del s. XVII y el «despegue» del s. XVIII.
2. Homogeneidad o disparidad del comportamiento demográfico entre la gran ciudad y el área rural.
3. Fiabilidad de los registros parroquiales de mortalidad y crisis generales de mortalidad. A este aspecto no nos referiremos en esta ocasión por no contar aún con el índice de defunciones para Carmona.

II. LOS GRANDES CAMBIOS DE TENDENCIA

Son perceptibles en la evolución del índice bautismal (se considera un baremo muy fiable en relación con el número de nacimientos). Ofrecemos la panorámica completa de la población de Carmona, con las siete parroquias que la integran, por tanto la garantía del resultado es alta.

a) La expansión del S. XVI

Tenemos la suerte de contar con datos muy tempranos en todas las parroquias, excepto en S. Salvador por la aludida pérdida del Libro I de bautismos y en Santiago por el mal estado de los primeros.

Esta expansión es manifiesta en gran parte de las series y, en términos generales, podemos decir que alcanza su punto culminante hacia mediados del s. XVI, sin embargo, cada caso presenta un comportamiento peculiar:

En S. Blas y S. Felipe el alza en el número de partidas bautismales es clara. La primera serie ve un aumento constante desde 1520, cuando comienza la serie, hasta 1548:

- de un volumen de unos 25 bautizados en la década de los 20, se pasa a unos 50 a mediados del siglo.
- desde 1548 a 1579 el número de partidas se estanca en torno a las 40 por año.

(7) ÁLVAREZ SANTALÓ, L.C. y otros: *La población de Sevilla en las series parroquiales, ss. XVI-XIX*, «Actas II coloquios de Historia de Andalucía», Córdoba, noviembre 1980.

— las dos últimas décadas del siglo ven un fuerte y continuado descenso. Hacia 1600 el índice no supera las 25 partidas, situándose en los niveles de 1520-30. El retroceso con respecto a los años centrales del siglo es del 50%.

El caso de S. Felipe presenta un perfil muy parecido:

- 1510-1555. Ascensión continua, de 30 se pasa a 50 partidas de media al año.
- 1555. Primer aviso, pero la reposición es inmediata, la línea se mantiene hasta 1578.
- 1578-1600. Fuerte caída, de 45 se pasa a 15 partidas/año, el número se ha reducido 1/3.

La serie de S. Bartolomé tiene una leve caída a comienzos del s. XVI (8), para después iniciar una ascensión clara hasta 1540 aproximadamente. Hay dos caídas y rápidas recuperaciones en 1545 y 1549, que avisan del fin de la tendencia expansionista. La línea se estanca hasta 1580, año en que comienza un descenso, con alguna leve recuperación (1592). En la última década del siglo nos encontramos en los niveles de 1510-30 (30 partidas/año).

En Sta. María hay una laguna desde 1543 a 1553, pero se puede hablar de una subida desde 1520 a 1562, de 40 partidas se pasa a 80 de media al año, el esfuerzo demográfico es considerable. Hacia 1567 se produce el cambio de tendencia: la línea desciende, a pesar de algunos intentos de recuperación (1577 y 1584) hasta 1605.

Santiago no presenta datos fiables hasta 1571. La línea ya está a la baja (recuperación momentánea en 1585). En 1600 se alcanza la cota más baja del período: 23 partidas de media frente a las 70 de la década 1570-80.

S. Salvador sigue también esta tónica: descenso desde mediados del s. XVI hasta 1600 (de 40 a 20 partidas/año de media).

S. Pedro presenta un crecimiento rapidísimo desde principios de siglo hasta 1575, para luego descender, aunque con recuperaciones espectaculares en 1581 y 1589 que pronto son anuladas. Hacia finales de siglo la cota se ha estancado en los niveles de 1540-50. Sin embargo, la pérdida no es tan espectacular como en otras series: de 260 se ha pasado a 210 partidas/año de media. S. Pedro vive sin duda la crisis demográfica de fines de siglo, pero parece soportarla mejor.

(8) Según HERNÁNDEZ DÍAZ op. cit. p. 70, el cronista Andrés Bernáldez en su Crónica de los RR.CC., hace referencia a una peste que en 1507 asoló la región y produjo en Carmona la muerte de 9.000 personas. La cifra sin duda, es exagerada, pero explica esta caída que se observa sobre todo, en S. Bartolomé y Santiago.

El esquema parece confirmado en todas las parroquias:

- Hay una expansión clara hasta mediados de siglo: de 1500 a 1550 el número de partidas se ha elevado por término medio en 1/3, y en algunos casos como S. Blas o S. Pedro en 1/2/
- Las décadas de los 60 y 70 viven un estancamiento demográfico con algunas señales inequívocas de pérdida de empuje, pero el período mantiene la inercia del proceso expansivo anterior.

Desde 1580 hasta 1600 el bache es evidente en todas las parroquias, quizás se trate del fenómeno más llamativo del siglo. Sumando el número de partidas de todas las parroquias.

- en 1580 se contabilizan en Carmona 371 bautizos
- en 1600 el número ha descendido a 175

El descenso es muy importante, de más del 50%.

b) La crisis del s. XVII y el cambio de coyuntura

El s. XVII comienza en Carmona sumido en un profundo bache, es más apreciable en parroquias como S. Blas, Sta. María, Santiago, S. Felipe y S. Salvador.

En la serie de S. Pedro se puede apreciar ya una lenta recuperación desde la década final del s. XVI. S. Bartolomé es la parroquia, de las que aquí estudiamos, que presenta un perfil más regular, la crisis de fines del s. XVI y comienzos del XVII es apenas perceptible.

S. Felipe, S. Blas y Sta. María inician el s. XVII con niveles iguales o inferiores a los del s. XVI. S. Bartolomé y S. Pedro en 1600 se encuentran a la altura de 1530-40. A partir de aquí hay un claro movimiento expansivo que llega hasta las décadas centrales del siglo. Podemos comparar el número de partidas efectuadas en 1600 con el del año en que cada parroquia cesa en el crecimiento:

S. Felipe	1600-12	1635-44
Santiago	1600-23	1645-75
Sta. María	1600-47	1632-100
S. Blas	1600-30	1648-65
S. Pedro	1600-189	1647-285
S. Salvador	1600-15	1641-42
S. Bartolomé	1600-30	1631-55

Todas ellas (excepto S. Bartolomé) doblan o, incluso, triplican la cifra.

— S. Blas, Santiago, y S. Pedro superan entre 1640-50 los niveles de 1570-80, cuando tuvo su auge la expansión del s. XVI. En los tres casos el aumento es rápido y constante al menos hasta 1640.

— Sta. María presenta ya avisos de estancamiento en 1632, repetidos en 1634, 1641 y 1645, cada vez con más fuerza.

— S. Felipe ve el final de su proceso expansivo en 1635.

— En S. Salvador y S. Bartolomé el despegue ha sido muy lento y con poca fuerza, ya en 1622 S. Salvador tiene un bache prolongado.

Los años centrales del siglo presentan en S. Felipe, Sta. María y S. Bartolomé un perfil muy parecido:

— las alzas son rápidamente absorbidas por continuas caídas

— hay un estancamiento que indica una pereza en el movimiento demográfico que no es sacudido por grandes catástrofes.

S. Blas y Santiago se apartan de este comportamiento: desde 1650 acusan el impacto de una caída fuerte; ya entonces S. Blas pierde una parte de lo ganado en el siglo y Santiago casi todo.

S. Pedro entre 1530 y 1680 asciende, pero de forma muy lenta, con lo que no desfigura el perfil general de estancamiento, o de retroceso, según los casos. Hacia 1680 las crisis que ya Santiago y S. Blas anunciaban se generalizan e intensifican:

— Sta. María pasa de 91 partidas en 1677 a 31 en 1685

— S. Pedro de 285 en 1682 a 145 en 1685

— S. Blas de 60 en 1677 a 23 en 1685

Sin embargo, los últimos 15 años hasta 1700 presentan una sorprendente recuperación. El caso más espectacular es el de S. Pedro: En 1685 registraba 185 partidas, en 1703 la cifra asciende a 394, hay un 260% de aumento en este período. Un incremento parecido presentan S. Felipe, Santiago y S. Blas. En Sta. María, S. Salvador y S. Bartolomé es menos perceptible.

El resumen de las medias de bautismos por períodos de 10 años, durante el s. XVII, es el siguiente:

1600-1609	224	bautismos de media	
1610-1619	257	»	»
1620-1629	287	»	»
1630-1639	317	»	»
1640-1649	342	»	»
1650-1659	319	»	»
1660-1669	292	»	»
1670-1689	299	»	»
1680-1689	279	»	»
1690-1699	323	»	»

Podemos hacer un balance general del siglo, a tenor de estos datos. Hasta 1630-40 hay un alza que tiende a compensar la hecatombe de fines

del s. XVI y comienzos del XVII, pero la recuperación es, en la mayoría de los casos lenta y se desinfla conforme avanzan las décadas, en algunos casos hay un estancamiento y en otros se da una suave pendiente a la baja. Desde 1685 a 1700 hay un ascenso, fuerte en S. Pedro, S. Felipe, Santiago y S. Blas, y más débil o inexistente en Sta. María, S. Salvador y S. Bartolomé.

c) La atonía del s. XVIII

Efectivamente, el s. XVIII no presenta en ninguna de las parroquias estudiadas, síntomas de recuperación. Por el contrario el declive en el número de bautizados por año es notable en todos los casos y en algunos se produce con verdadera intensidad. Esto ocurre en Sta. María y Santiago de forma más acusada:

— Sta. María tras haber visto un tímido intento de recuperación a fines del s. XVII, al comenzar el s. XVIII se hunde de forma constante hasta 1740, pasando en tan sólo 40 años de una media de 70 bautizados por año, a 35, lo que supone un descenso de un 50%. Este nivel tan bajo no lo había tenido Sta. María en todo el período estudiado. Desde 1738-40 a 1800 la cifra se sostiene, pero sin capacidad ninguna para elevarse: de 1776 a 1780 hay un alza con caída inmediata; de 1789 a 1799 hay otra que parece más firme pero que tampoco tiene resultados claros. Habrá que esperar para ello al s. XIX.

— Santiago repite a grandes rasgos este comportamiento: declive acusado hasta 1738, en el que volvemos a los bajos niveles de la crisis de 1600, ligeras alzas en las décadas de los 50 y 60, hundimiento de 1770 a 1790, y un intento de despegue de 1790 a 1800. Si a principios de siglo la media se establecía en 60 bautizados por año, a finales ha bajado a 40.

— Los casos de S. Bartolomé y S. Salvador son muy semejantes: el movimiento es más suave, pero no por ello se deja de observar la misma crisis de 1700 a 1740 y hasta 1800 una especie de cansancio que impide el despegue.

— S. Pedro inicia el s. XVIII con la inercia del fuerte movimiento expansivo de fines del s. XVII, pero ya hay señales de una pérdida de empuje, en la caída de 1705 a 1709, primer aviso con reposición inmediata; en la de 1724 con reposición más lenta y por fin, un bache muy pronunciado de 1730 a 1740, con el que iguala su comportamiento al de las otras parroquias. Los años centrales del siglo viven intentos de recuperación, cada vez más lentos y con menos fuerza. En la década de los 80 la línea se sitúa en los niveles de mediados del s. XVII.

S. Blas repite el bache de 1710 a 1740 y la falta de fuerzas de la segunda mitad del siglo.

Sin embargo, la parroquia de S. Felipe se aparta de este modelo general, ya que, si bien de 1720 a 1740 sufre una baja considerable, es me-

nos fuerte que en otras parroquias, de 65 bautizos de media en 1720 pasa a 50 en 1740. El resto del siglo marca un tono muy sostenido, y la media se mantiene en 50-55 bautizos, mientras que la del s. XVII era de 30. Estamos ante una parroquia que se perfila como una de las que ganarán más población, dentro del conjunto de Carmona. Probablemente se trate de un fenómeno de migración interior de la población y no sólo de crecimiento vegetativo.

Resumiendo, salvo el comportamiento algo anómalo de S. Felipe, el resto de las parroquias ve en el s. XVIII una decadencia lenta pero constante, agudizada entre 1720-40, seguida de esporádicas mejoras que no consiguen animar el panorama. El balance del siglo es claramente negativo en Sta. María, Santiago y S. Pedro, algo más atenuado en S. Blas, S. Salvador y S. Bartolomé y sostenido y con mejores perspectivas en S. Felipe.

Las medias de bautismos para el conjunto de la población en períodos de 10 años son las siguientes:

1700-1709	374 bautismos de media			
1710-1719	368	»	»	»
1720-1729	357	»	»	»
1730-1739	284	»	»	»
1740-1749	256	»	»	»
1750-1759	267	»	»	»
1760-1769	287	»	»	»
1770-1779	253	»	»	»
1780-1789	225	»	»	»
1790-1799	277	»	»	»

No sólo no podemos aplicar al s. XVIII, según estos datos «el calificativo de revolución demográfica, sino que aún el de estabilidad puede ser excesivo» (9).

d) El s. XIX

Brevemente, ya que este análisis finaliza en 1860 y no poseemos el movimiento completo del siglo, podemos decir que todas las series muestran intentos de recuperación, que se hacen más firmes hacia la mitad del siglo.

En S. Pedro no conocemos los años finales del s. XVIII y primeros del XIX pero desde 1812 hay un vertiginoso despegue que en 10 años hace pasar la media de bautizados de 230 a 330-40. En 1830-35

(9) ÁLVAREZ SANTALÓ, L.C.: *La población de Sevilla en las series parroquiales...*, op. cit. pág. 4/

se observa una caída y una recuperación que parece fuerte y sostenida hasta el final del período, cuando se alcanzan los elevados niveles de 1700-30.

S. Blas, Sta. María y Santiago ofrecen un perfil muy parecido durante estos años: la primera década del s. XIX ha supuesto una caída parece que recuperada con dificultad en la segunda. En las tres series se rompe la tendencia alcista por los años 1830-35, pero se retoma a partir de 1840, ya con más seguridad. En S. Blas y Santiago el período termina con niveles similares a los de 1700-10, mientras que Sta. María no logrará pasar de los 50 bautizados de media (s. XVII-75).

S. Bartolomé muestra también la crisis de finales del primer tercio del s. XIX, pero algo más tardía, en 1835-45, y la tendencia alcista de mediados de siglo.

S. Salvador y S. Felipe no siguen la línea de las series anteriores. S. Felipe sufre una fuerte expansión de 1812 a 1820 y alcanza unos niveles de media de bautizados en torno a los 95, que conservará hasta 1860. Sólo hay que destacar una caída entre 1825 y 1832 recuperada sin problemas. Esta parroquia sigue experimentando un crecimiento notable en el s. XIX, de 55 bautizados por año de media en el s. XVIII pasa a los 95 ya señalados de los años centrales del s. XIX, el aumento está próximo al 100%.

S. Salvador muestra una atonía en la que sólo destacan la recuperación de 1810-25 y una estabilidad hasta 1860.

Los primeros sesenta años del s. XIX muestran en general en las series tres características:

- De 1810 a 1825 hay un movimiento expansivo que tiende a recuperar los niveles de 1700, muy marcado en S. Felipe y S. Pedro.
- De 1825 a 1840 este alza pierde fuerza en todas las series.
- A partir de 1840 se retoma el alza hasta 1850 en que parece desinflarse en alguna medida este empuje.

III. COMPORTAMIENTO URBANO Y RURAL

León Carlos Álvarez Santaló estudia este tema (10), tras analizar el comportamiento del núcleo urbano de Sevilla, y el de dos ejemplos rurales: Tocina y Estepa.

Para Sevilla establece un «modelo» que a grandes rasgos podemos sintetizar así:

(10) ÁLVAREZ SANTALÓ, L.C.: *La población de Sevilla en las series parroquiales...*, op. cit. págs. 6-7.

- Un período de expansión en el s. XVI, que tiene su fin hacia 1580.
- Una grave crisis en el s. XVII, que comienza en 1638-40 y se intensifica notablemente en 1649. La recuperación es muy difícil.
- Una decadencia lenta pero constante a lo largo del s. XVIII, que se ve impotente para recuperar el duro golpe de mediados del s. XVII.

En las localidades estudiadas de Tocina y Estepa, el perfil difiere del de Sevilla: La crisis del s. XVII no se produce en 1649, sino más tarde, en 1670-80 y hay una cierta capacidad de recuperación para salir de ella. En el s. XVIII ambas localidades muestran una tendencia alcista.

El comportamiento de la población de Carmona es el siguiente a la luz de los datos que poseemos:

— El s. XVI muestra una actitud muy similar al «modelo» de Sevilla: una clara expansión que pierde fuerza hacia la mitad de siglo, y que hacia 1590 intensifica el descenso en todas las series. Con esta expansión truncada, el s. XVI en líneas generales, no ha visto un aumento de la población en Carmona.

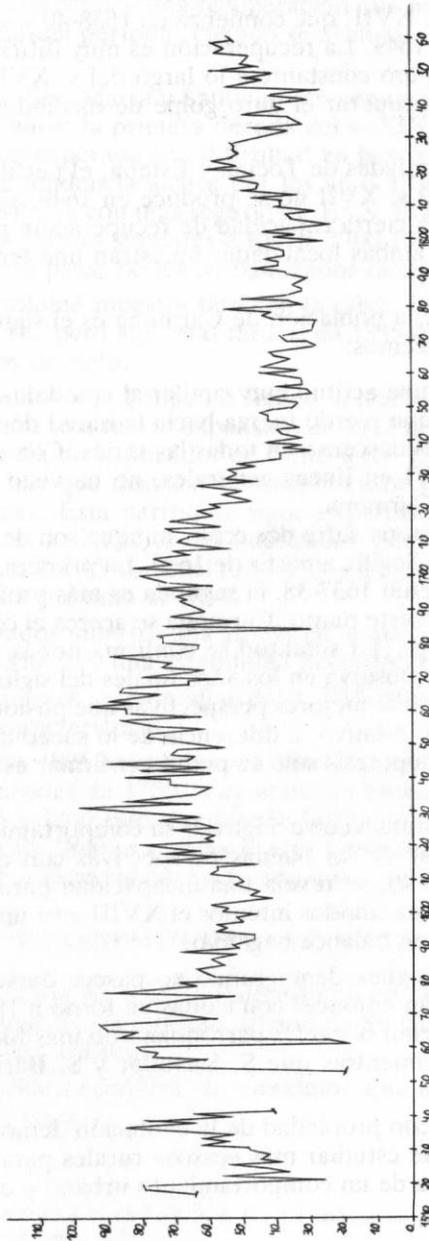
— En el s. XVII, Carmona sufre dos crisis, aunque son de menos intensidad que la que vivió Sevilla a partir de 1649. La primera es más débil y se produce en el bienio 1637-38, la segunda es más profunda y se sitúa en torno a 1685. En este punto, Carmona se acerca al comportamiento de Tocina y Estepa. La similitud se confirma por la capacidad de recuperación que se observa en los años finales del siglo. Pudo ocurrir que el área rural tuviera mejores perspectivas que posibilitasen un crecimiento demográfico relativo, a diferencia de lo sucedido en la población de Sevilla. Esta hipótesis sólo se podrá confirmar estudiando más «casos» rurales.

— En el s. XVIII Carmona vuelve a igualar su comportamiento al «modelo» sevillano: a pesar de las buenas perspectivas con que comienza el siglo, hacia 1720-40, se revela una incapacidad para continuar la expansión y a pesar de tímidos intentos el XVIII vive un estancamiento prolongado, con un balance negativo.

— El verdadero «despegue» demográfico no parece darse hasta bien entrado el s. XIX y aún entonces con caídas en torno a 1835-45. S. Felipe y S. Pedro se revelan como las parroquias con más fuerzas y capacidad de crecimiento, mientras que S. Salvador y S. Bartolomé son las más estancadas.

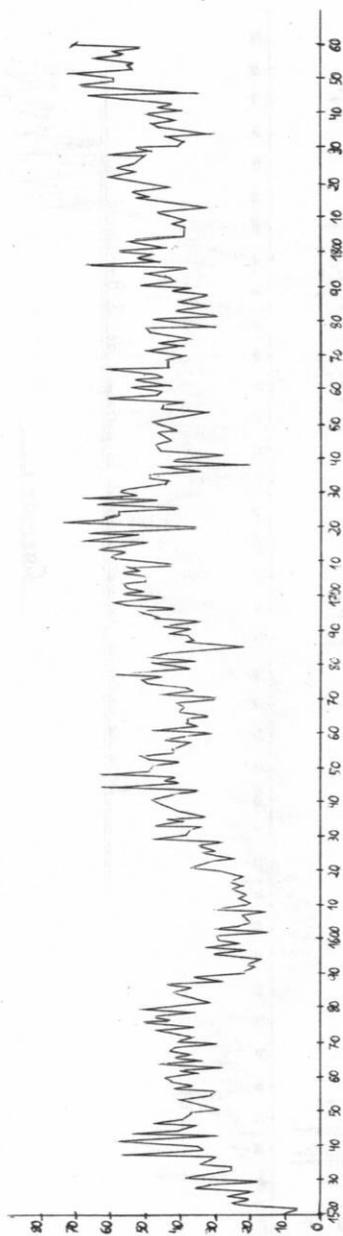
Sin duda, para hablar con propiedad de la evolución demográfica de la zona es imprescindible estudiar más «casos» rurales para poder establecer o no la existencia de un comportamiento urbano y otro rural.

M.^a Isabel MONTAÑO REQUENA



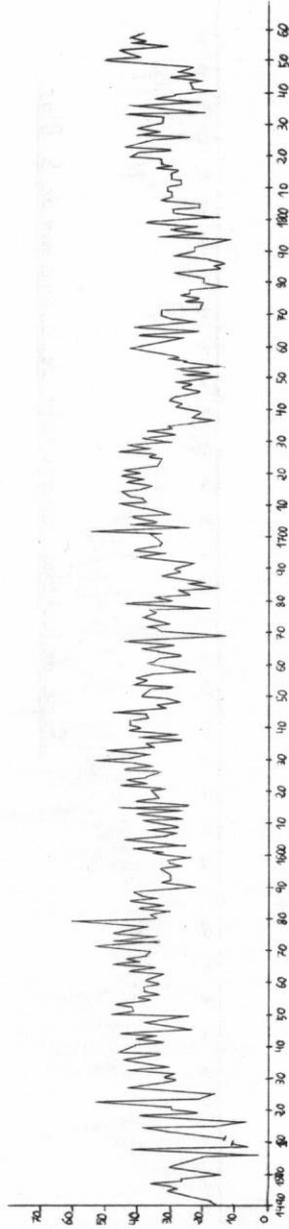
Serie de bautismos: números brutos de la parroquia de Santa María.

Carmona.



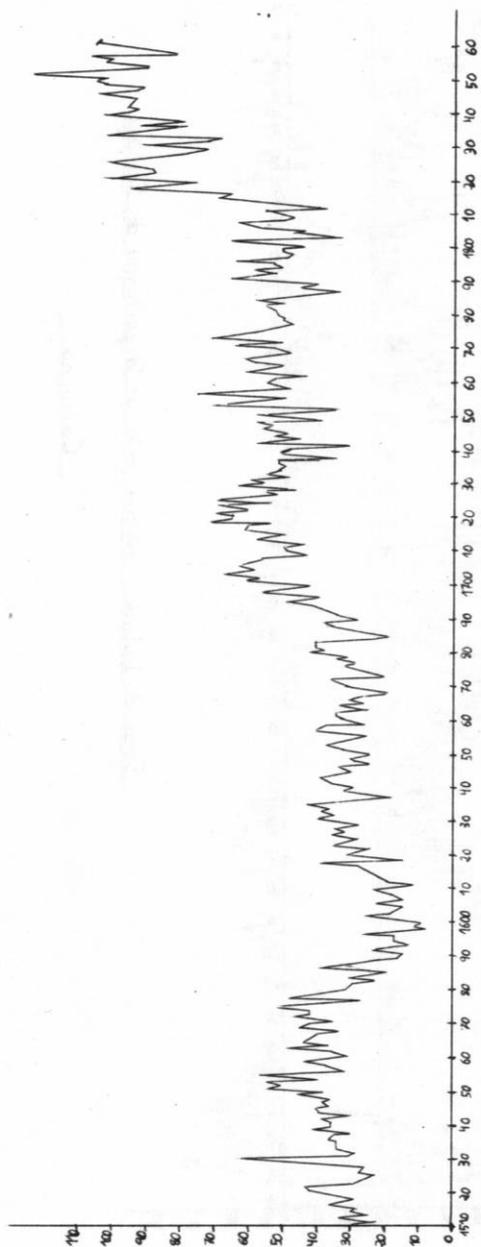
Serie de bautismos: números brutos de la parroquia de S. Blas

Carmona



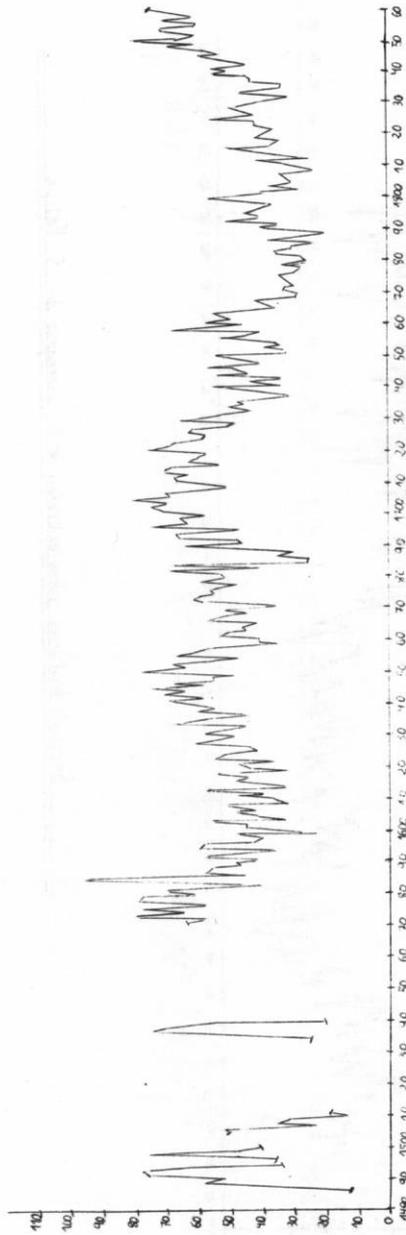
Serie de bautismos... números reales de la parroquia de S. Bartolomé

Carmona



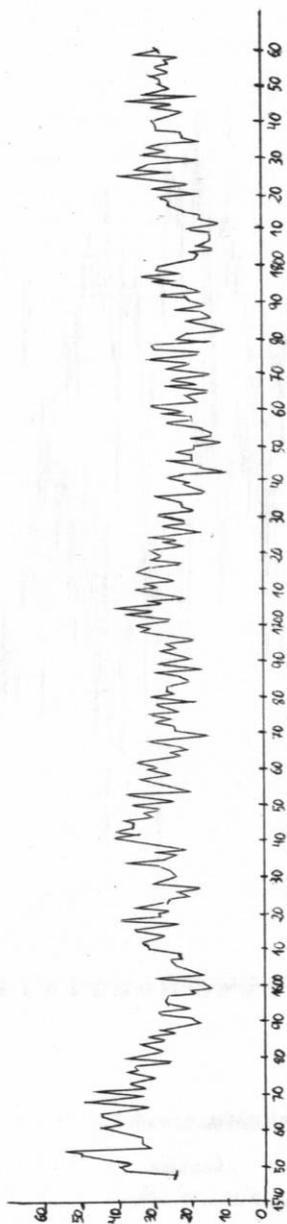
Serie de bautismos: números brutos de la parroquia de S. Felipe.

Carmona



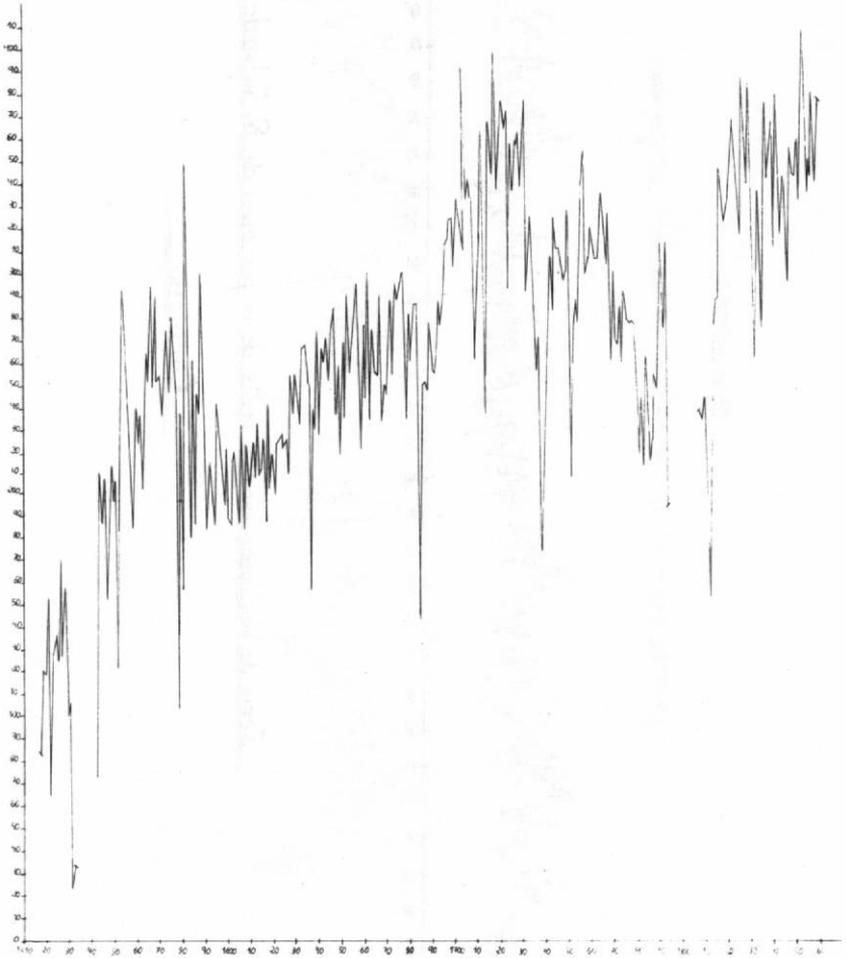
Serie de bautismos. números brutos de la parroquia de Santiago.

Carmena



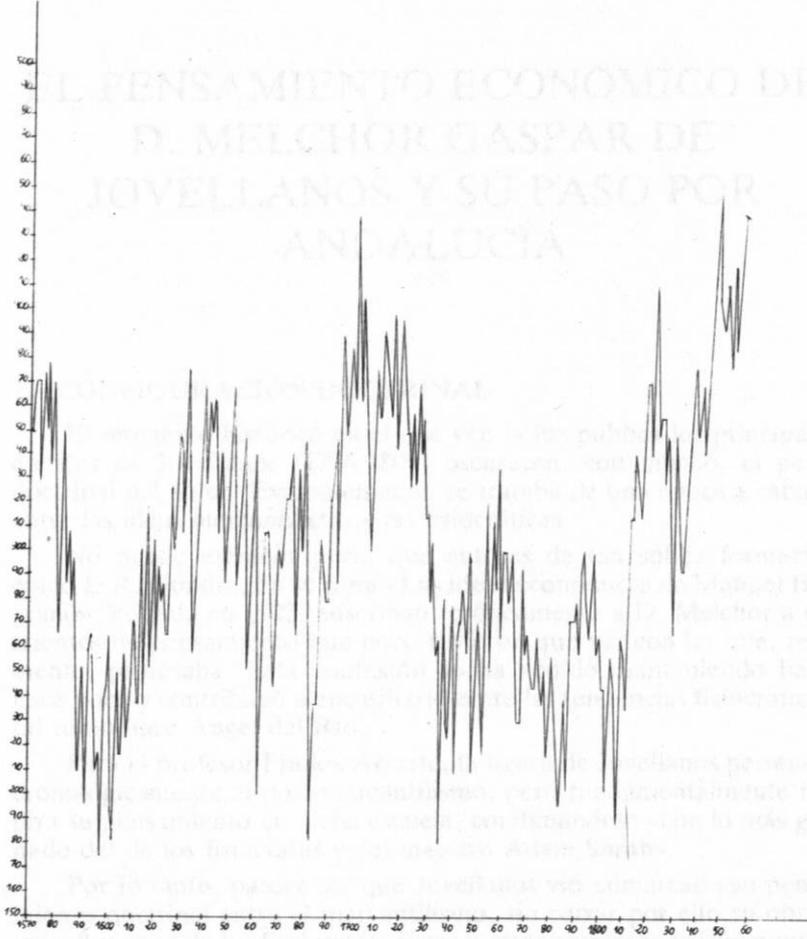
Serie de bautismos: números brutos de la parroquia de S. Salvador.

Carmona



Serie de bautismos números libros de la parroquia de S. Pedro

Carmona



Serie total de bautismos, números brutos

de las siete parroquias de Carmona.

